

FIDELIDAD: EL CARÁCTER DEL SIERVO QUE DIOS ESTABLECE

LECCIONES DE SEBNA Y ELIAQUIM
PARA UNA VIDA QUE HONRA A DIOS

Y su señor le dijo:
Bien, buen siervo y fiel;
sobre poco has sido fiel,
sobre mucho te pondré;
entra en el gozo
de tu señor.

Mateo 25:21

— ESCRITO POR —

PASTORES MERCEDES Y CARLOS CABRERA

— MCyM LAS FLORES —

FIDELIDAD: EL CARÁCTER DEL SIERVO QUE DIOS ESTABLECE

LECCIONES DE SEBNA Y ELIAQUIM ACERCA DE LA FIDELIDAD E INFIDELIDAD

Pastores Mercedes y Carlos Cabrera - MCyM Las Flores

A continuación, para exponer un tema tan importante como la FIDELIDAD en el ministerio, utilizaremos el ejemplo bíblico de Sebna y Eliaquim:

TEXTO PRINCIPAL: ISAÍAS 22:15-22

«Jehová de los ejércitos dice así: Ve, entra a este tesorero, a Sebna el mayordomo, y dile: ¿Qué tienes tú aquí, o a quién tienes aquí, que labraste aquí sepulcro para ti, como el que en lugar alto labra su sepultura, o el que esculpe para sí morada en una peña? He aquí que Jehová te transportará en duro cautiverio, y de cierto te cubrirá el rostro. Te echará a rodar con ímpetu, como a bola por tierra extensa; allá morirás, y allá estarán los carros de tu gloria, oh vergüenza de la casa de tu señor. Y te arrojaré de tu lugar, y de tu puesto te empujaré.

En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías, y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré de tu talabarte, y entregaré en sus manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalén, y a la casa de Judá. Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá.»

CONTEXTO HISTÓRICO DE SEBNA Y ELIAQUIM

Durante el reinado del rey Ezequías en Judá, Dios trató directamente con dos hombres que ocupaban los cargos más importantes del gobierno: Sebna y Eliaquim.

Sebna era el administrador del palacio y mayordomo real, una función equivalente a la de un primer ministro (el segundo al mando después del rey Ezequías). Tenía mucha autoridad y la responsabilidad de manejar los asuntos de la casa real. Además, era una persona instruida, capaz de hablar e interpretar el arameo (el idioma diplomático de la época).

Sin embargo, el pueblo de Dios atravesaba un momento de mucha angustia e inseguridad por las amenazas del Imperio Asirio. En un contexto así, donde se necesitaba un líder humilde que orara y acompañara el sufrimiento del pueblo, Sebna actuó con total insensibilidad y egoísmo. En lugar de preocuparse por la crisis nacional, usó su energía y

recursos para construirse una tumba lujosa en las alturas. Quería quedar en la historia y ser recordado con honores, creyendo que su poder y su prestigio durarían para siempre.

Isaías 36:11-22 (Amenazas al pueblo de Dios)

«Entonces dijeron Eliaquim, Sebna y Joa al Rabsaces: Te rogamos que hables a tus siervos en arameo, porque nosotros lo entendemos; y no hables con nosotros en lengua de Judá, oyéndolo el pueblo que está sobre el muro. Y dijo el Rabsaces: ¿Me ha enviado mi señor a decir estas palabras a ti y a tu señor, y no a los hombres que están sobre el muro, expuestos a comer su estiércol y beber su propia orina con vosotros? Entonces el Rabsaces se puso en pie y gritó a gran voz en lengua de Judá, diciendo: Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria. Así dice el rey: No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar. Ni os haga Ezequías confiar en Jehová, diciendo: De cierto nos libraré Jehová; no será entregada esta ciudad en manos del rey de Asiria. No escuchéis a Ezequías [...] Pero ellos callaron, y no le respondieron palabra; porque había mandato del rey, el cual había dicho: No le respondáis. Entonces Eliaquim hijo de Hilcías, mayordomo, y Sebna escriba, y Joa hijo de Asaf, canciller, vinieron a Ezequías con sus vestidos rasgados, y le contaron las palabras del Rabsaces.»

Isaías 22:12-13 (Llamado al arrepentimiento)

«Por tanto, el Señor, Jehová de los ejércitos, llamó en aquel día a llanto y a lamento, a raerse la cabeza y a vestir cilicio; y he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comer carne y beber vino, diciendo: Comamos y bebamos, porque mañana moriremos.»

Mientras el Señor llamaba al arrepentimiento, en el contexto de todo lo que estaba padeciendo el pueblo de Dios, Sebna y la cúpula prefirieron el regocijo, la negligencia y la corrupción moral. Por eso Dios decretó su juicio:

Isaías 22:17-19

«He aquí que Jehová te transportará en duro cautiverio, y de cierto te cubrirá el rostro. Te echará a rodar con ímpetu, como a bola por tierra extensa; allá morirás, y allá estarán los carros de tu gloria, oh vergüenza de la casa de tu señor. Y te arrojaré de tu lugar, y de tu puesto te empujaré.»

Dios determinó que Sebna sería expulsado violentamente de su puesto, degradado a un cargo inferior y llevado en cautiverio. En su lugar, Dios nombró a Eliaquim hijo de Hilcías para asumir la administración principal:

Isaías 22:20-25

«En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías, y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré de tu talabarte, y entregaré en sus manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalén, y a la casa de Judá. Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. Y lo clavaré como estaca en lugar firme; y será por asiento de honra a la casa de su padre. Colgarán de él toda la honra de la casa de su padre, los hijos y los nietos, todos los vasos menores, desde los vasos de copas hasta toda clase de jarros. En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, la estaca clavada en

lugar firme será quitada; será quebrada y caerá, y la carga que sobre ella se puso se echará a perder; porque Jehová habló.»

Eliaquim asumió el cargo y se convirtió en un verdadero padre y protector para los habitantes de Jerusalén. A él se le dio la "llave de la casa de David", con la autoridad de decidir quién accedía a la presencia del rey.

El contraste es claro: mientras Sebna buscó su propia fama y terminó en vergüenza, Dios puso a Eliaquim en ese lugar por tener un corazón fiel, humilde y servidor. A continuación expondremos más a fondo este tópico.

EL RESULTADO DEL FIEL VS. EL RESULTADO DEL INFIEL: SEBNA FUE DEGRADADO, Y ELIAQUIM PROMOVIDO

Aquí podemos ver claramente el cumplimiento de la palabra de Dios. En estos pasaje encontramos a Eliaquim promovido como mayordomo, y a Sebna degradado como escriba, cumpliéndose exactamente lo que Isaías profetizó en el texto principal que leímos.

Isaías 37:1-7

«Aconteció, pues, que cuando el rey Ezequías oyó esto, rasgó sus vestidos, y cubierto de cilicio vino a la casa de Jehová. Y envió a Eliaquim mayordomo, a Sebna escriba y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, al profeta Isaías hijo de Amoz. Y le dijeron: Así ha dicho Ezequías: Día de angustia, de reprensión y de blasfemia es este día; porque los hijos han llegado hasta el punto de nacer, y la que da a luz no tiene fuerzas. Quizá oirá Jehová tu Dios las palabras del Rabsaces, al cual el rey de Asiria su señor envió para blasfemar al Dios vivo, y reprenderá las palabras que oyó Jehová tu Dios; eleva, pues, oración tú por el remanente que aún queda. Vinieron, pues, los siervos del rey Ezequías a Isaías. Y les dijo Isaías: Diréis así a vuestro señor: Así ha dicho Jehová: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han ultrajado los siervos del rey de Asiria. He aquí que yo pondré en él un espíritu, y oirá un rumor, y se volverá a su tierra; y yo haré que en su tierra caiga a espada.»

2 Reyes 18:18

«Y llamaron al rey. Y salió a ellos Eliaquim hijo de Hilcías, mayordomo, y Sebna escriba, y Joa hijo de Asaf, canceller.»

En el texto principal de este relato bíblico, la llave de la casa de David representa la autoridad delegada. Dios le estaba quitando una responsabilidad a Sebna para entregársela a Eliaquim. La verdadera autoridad no se consigue buscando reconocimiento, títulos o poder: Dios se la entrega a las personas que son fieles.

Sebna quiso ser recordado como alguien importante, pero su corazón no estaba alineado con Dios. Quiso construir su propio nombre. El problema no era tener un cargo alto, sino que buscaba su propio beneficio y gloria.

Las personas infieles buscan cargos, lugares y aplausos para sentirse validadas. Pueden usar su capacidad o su astucia para escalar posiciones, pero lo que no está sostenido por un corazón fiel, tarde o temprano se cae.

- Una persona infiel puede alcanzar un lugar, pero no podrá sostenerlo delante de Dios.
- Todo sale a la luz: sea nuestra fidelidad o nuestra falta de ella.

ATRIBUTOS DE SEBNA VS. ATRIBUTOS DE ELIAQUIM

SEBNA	ELIAQUIM
Buscó su propia gloria.	Fue llamado por Dios (« <i>mi siervo</i> »).
Quiso hacerse famoso y reconocido.	Recibió autoridad directamente de Dios.
Se enfocó en su puesto y prestigio.	Se enfocó en servir a los demás.
Perdió el cargo de administrador.	Recibió la llave de la casa de David (el cargo)
Representa el orgullo y la autosuficiencia.	Representa la humildad y la fidelidad.
Buscó el aplauso de la gente.	Buscó la honra que viene de Dios.
Su historia terminó en vergüenza.	Su trabajo fue de gran bendición para el pueblo.

ENSEÑANZAS SOBRE LA FIDELIDAD:

LA FIDELIDAD EN EL SERVICIO ES MÁS IMPORTANTE QUE LA CAPACIDAD HUMANA

Tanto Eliaquim como Sebna eran hombres preparados, cultos y conocedores de idiomas. Esto nos enseña que la capacidad técnica es importante, pero jamás reemplaza a un corazón fiel. Una persona puede ser muy hábil, pero sin fidelidad su servicio estará incompleto.

2 Reyes 18:26

«Te rogamos que hables a tus siervos en arameo, porque nosotros lo entendemos; y no hables con nosotros en lengua de Judá, porque lo oye el pueblo que está sobre el muro.»

EL PELIGRO DEL ORGULLO EN EL SERVICIO (SEBNA)

Isaías 10:15

«¿Se gloriará el hacha contra el que con ella corta? ¿Se ensoberbecerá la sierra contra el que la mueve? Como si el báculo levantara al que lo levanta; como si levantara la vara al que no es madera.»

Una herramienta no puede atribuirse el mérito del trabajo que hace el artesano, de la misma manera, ningún servidor debe olvidar que todo lo que tiene viene de Dios. No somos los dueños de lo que recibimos: somos administradores y debemos administrar con fidelidad. Sebna no tuvo en cuenta este principio.

CUALIDADES DEL FIEL VS. CUALIDADES DEL INFIEL

La diferencia entre un servidor fiel y uno infiel no radica solo en lo que hacen, sino en la actitud de su corazón.

EL INFIEL

Busca controlar, ser reconocido y aceptado. Su motivación principal es el beneficio personal. Necesita aprobación constante porque su seguridad depende de lo que piensen los demás.

A veces usa su inteligencia para esconder su verdadera forma de ser y aparentar lo que no es. Ante la gente puede verse correcto y admirable, pero Dios conoce lo que hay en su interior. Tiene un ego alto, le cuesta aceptar corrección y suele culpar a otros por sus errores. Muestra una cara en público y otra muy distinta en privado.

Ejemplo: Una mujer escuchaba predicar a un pastor junto a la esposa de este. Al terminar, la mujer le dijo a la esposa: *«Qué hermoso debe ser vivir con un hombre así»*. La esposa le respondió: *«Ojalá fuera así en casa»*. Esto nos enseña que el verdadero carácter no se demuestra sobre un escenario, sino en la vida cotidiana.

EL FIEL

Es una persona íntegra, leal y comprometida con lo que se le confía. Tiene valores, buena conducta y respeta a los demás. No busca su propio bien, sino respaldar y honrar a los otros.

Una persona fiel:

- Genera confianza y tranquilidad.
- Sabe guardar un secreto o una confidencia.
- Reconoce sus errores con humildad.
- Acepta cuando lo corrigen.
- Piensa en el bienestar de los demás.
- Está comprometida con la iglesia, el equipo y el ministerio.
- Busca que el proyecto de Dios crezca antes que su nombre.
- Vive de la misma manera en público que en privado.

El fiel no necesita actuar ni fingir, porque sus hechos respaldan sus palabras.

CONCLUSIÓN

La historia de Sebna y Eliaquim nos enseña que Dios mira el corazón. No alcanza con tener conocimientos, un título o habilidades. Dios busca hombres y mujeres fieles.

La fidelidad se demuestra cuando:

- Obedecemos a Cristo.
- Cuidamos la enseñanza que recibimos.
- Somos responsables con lo que nos confían.
- Servimos con humildad.
- Aceptamos correcciones.
- Mantenemos la misma conducta en público y en privado.
- Cuidamos a la iglesia, al equipo de trabajo y al ministerio.

Sebna tenía un puesto alto, pero perdió la confianza. Eliaquim fue promovido porque demostró ser fiel. Una posición te la pueden dar los hombres, pero la aprobación y la confianza verdadera vienen únicamente de Dios.

TEXTOS BÍBLICOS Y TÓPICOS SOBRE LA FIDELIDAD

Para finalizar, citaremos algunos textos bíblicos y conceptos acerca de la fidelidad.

LA FIDELIDAD DEBE SER SINCERA

2 Corintios 11:3

«Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.»

La fidelidad real no es una fachada. No se trata solo de cumplir una función, ocupar un lugar o dar una buena imagen. Nace de un corazón verdaderamente entregado a Cristo.

Debemos ser fieles y fervientes. El fervor nace del amor y del compromiso sincero con Dios; el fanatismo, en cambio, solo se basa en emociones pasajeras o apariencias.

DIOS RECUERDA LA FIDELIDAD

Jeremías 2:2

«Ve y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice Jehová: Me he acordado de ti, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada.»

Dios no olvida a quienes caminan con Él. Aunque la gente no vea tu esfuerzo, tu entrega o tu constancia, Dios observa cada detalle. Tu fidelidad no pasa desapercibida para Él.

DEBEMOS CUIDAR LA HERENCIA ESPIRITUAL CON FIDELIDAD

Necesitamos cuidar lo que Dios nos confió y transmitirlo a las siguientes generaciones. Como iglesia, creemos en formar personas fieles que reciban la enseñanza, la crean y la pongan en práctica. No es solo ocupar una responsabilidad, es proteger un legado espiritual.

2 Corintios 4:13

«Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos.»

2 Timoteo 2:2

«Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.»

Necesitamos cuidar lo que Dios nos confió y transmitirlo a las siguientes generaciones. Como iglesia, creemos en formar personas fieles que reciban la enseñanza, la crean y la pongan en práctica. No es solo ocupar una responsabilidad, es proteger un legado espiritual.

DEBEMOS SER FIELES CON LA ENSEÑANZA RECIBIDA

Proverbios 25:1

«También estos son proverbios de Salomón, los cuales copiaron los varones de Ezequías rey de Judá.»

Este pasaje muestra cómo el rey Ezequías valoraba las enseñanzas del pasado y se preocupó por preservarlas. No descartó la sabiduría de quienes estuvieron antes que él, sino que la cuidó para transmitirla. Ser fiel también es proteger lo que recibimos.

EL ADMINISTRADOR DEBE SER FIEL

1 Corintios 4:1-2

«Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.»

Un administrador no es el dueño de los bienes, solo tiene la tarea de cuidarlos. De la misma forma, nosotros administramos lo que Dios nos da: los talentos, el ministerio, las enseñanzas y las oportunidades de servir.

Dios no busca solo personas con talento, busca personas confiables. La capacidad te puede abrir una puerta, pero la fidelidad es lo que sostiene una responsabilidad en el tiempo.

LA FIDELIDAD EN LAS TAREAS COTIDIANAS

2 Crónicas 34:12

«Y estos hombres procedían con fidelidad en la obra; y eran sus mayordomos Jahat y Abdías, levitas de los hijos de Merari, y Zacarías y Mesulam de los hijos de Coat, para que activasen la obra; y de los levitas, todos los entendidos en instrumentos de música.»

Estos hombres eran destacados por su fidelidad. La fidelidad se demuestra tanto en las grandes responsabilidades como en las tareas cotidianas que nadie ve. Dios observa cómo trabajamos cuando nadie nos está mirando.

DIOS PROMUEVE A LOS FIELES

Nehemías 13:13

«Y puse por mayordomos de ellos al sacerdote Selemías, y al escriba Sadoc, y de los levitas, a Pedafías; y al servicio de ellos, a Hanán hijo de Zacur, hijo de Matanías; porque eran tenidos por fieles, y ellos tenían que repartir a sus hermanos.»

Estas personas recibieron tareas importantes porque tenían un testimonio intachable. No fueron elegidos solo por sus habilidades, sino por ser confiables. Dios le da responsabilidades al que demuestra ser fiel en lo poco.

DIOS PERMANECE CON LOS FIELES

Salmos 101:6

«Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo; El que ande en el camino de la perfección, éste me servirá.»

Dios busca constantemente personas con un corazón recto para servirle.

FIDELIDAD EN EL HABLAR

Proverbios 11:13

«El que anda en chismes descubre el secreto; Mas el de espíritu fiel lo guarda todo.»

Una persona fiel cuida la confianza de los demás. La fidelidad también se nota en la forma de hablar, en la prudencia y en saber guardar lo que se nos confía.

Proverbios 13:17

«El mal mensajero acarrea desgracia; Mas el mensajero fiel acarrea salud.»

DIOS SUSCITA FIELES

1 Samuel 2:35

«Y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que haga conforme a mi corazón y a mi alma; y yo le edificaré casa firme, y andará delante de mi ungido todos los días.»

Dios es quien toma la iniciativa para suscitar, despertar y establecer servidores fieles que actúen según su propio corazón y su voluntad. La verdadera fidelidad no es solo el resultado del esfuerzo o de la capacidad humana, sino que es Dios mismo quien la produce, la afirma y edifica una casa firme para quienes deciden caminar fielmente delante de Él.

DIOS HONRA LA FIDELIDAD

Mateo 25:21

«Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.»

Dios honra a los servidores fieles. La recompensa y la aprobación divina no están reservadas para los que buscan destacar por sus propios méritos, sino para aquellos que se mantienen constantes y confiables en lo poco que se les encomienda.